



Nombre del alumno: Maricela Álvarez Ton

**Nombre del profesor: Lic. Emmanuel Moscoso
Mendoza**

Licenciatura: Enfermería

Materia: Desarrollo Humano

**Nombre del trabajo: Ensayo, El ser humano
tiende a la trascendencia**

INTRODUCCION

En la actualidad, el ser humano ha llegado a la conclusión de que la principal fuente de riqueza y el patrimonio más importante que tiene el hombre es el conocimiento y la información, la transmisión de esos dos legados ha ayudado de forma discutible al desarrollo de la sociedad en la historia hasta el día de hoy. Por esta razón, el hombre creó hace cientos de años un lugar donde querrá decir un almacén y transmitir la mayor parte de la información de la sociedad humana. El ser humano da el proceso de consistencia o inconsistencia con la que caracteriza de su vida interior como individuo, tales como percepción, aprendizaje, entendimiento, voluntad, sentimientos, entre otros. Sin embargo, para lograr el desarrollo de una sociedad no basta únicamente con alimentarse del conocimiento y la información de toda la humanidad. Para que una sociedad progrese debe de conocer bien de su cultura, identidad y saber de dónde viene. En realidad, como método o estrategia es el razonamiento; resurge cuando se escucha a ciertas personas denigrar de sus progenitores o de su propia descendencia otros se conciben para ser una compañía en la vejez o simplemente como un requisito para ser familia y dejarle algo a alguien cuando se fallezca.

EL SER HUMANO TIENDE A LA TRASCENDENCIA

DESARROLLO

La vida humana tiene su razón de ser en una **creación** que debe continuarse en todo momento y en todos los seres humanos desde su concepción y más allá de la vida material, y que responde al primigenio impulso creador de su espíritu.

- El ser humano tenga la formidable misión de recrear en sí mismo la obra de su propia creación.
- El ser humano es llegar a descubrir su propia humanidad, para conformar su acción a la de su propia naturaleza.

Lo trascendente, con aquello que le da sentido a la existencia humana, sienten la necesidad de realización únicamente en el ámbito material, no dejan de reconocer que su trascendencia en este mundo sólo puede concretarse mediante la impronta que deja su espíritu en su paso por la vida.

El renacimiento se nutre del humanismo clásico greco-romano, del cual el cristianismo había abrevado ya su imborrable impronta a través de los Padres de la Iglesia (siglos II al V d. C.), así todos ellos judíos helenizados o latinizados, que van de San Gregorio de Niza a San Agustín, de éste a Santo Tomás de Aquino y el mismo Dante Alighieri (siglo XIII).

Al Renacimiento se le llama humanista por haber colocado al ser humano, con mayor énfasis, en el centro de la reflexión filosófica y de la creación artística; la separación entre la filosofía y la teología, y a la reflexión sobre el ser humano y el estudio acerca de lo divino, proceso que había iniciado desde la Edad Media con la teoría de las dos espadas.

El humanismo renacentista que no niega la trascendencia; ni siquiera lo hace su hijo el racionalismo cartesiano, quien pone a Dios en el lugar de la —no dudall, frente a todo lo demás que es sometido al ejercicio racional de la —duda metódicall. Por otro lado, el humanismo integral, el que ha iluminado la vida política de acción Nacional.

La conciencia de nuestra dignidad humana construye la dignidad social, el respeto (preferible el amor) del otro, tanto por ser otro, es decir, distinto y diferente (porque de cada ser humano no hay más que un solo ejemplar), como por ser semejante en lo único en lo que se puede ser semejante con el otro: en su radical humanidad espiritual y por lo mismo trascendente, el ámbito de lo estrictamente humano-material, e su dimensión inmanente, las diferencias entre las personas no deberían hacernos pensar en el respeto por el otro, mucho menos en el amor, por el contrario, en una visión trascendente de la persona, ella es merecedora. Necesariamente la trascendencia, porque nada inmanente es un fin en sí mismo, por ser la persona humana espíritu encarnado tiende a trascender, busca su perfección en la plenitud

propia de su naturaleza; esto consisten realmente los derechos humanos, tan traídos y llevados en el mundo de hoy, primigenio y universal respeto a los demás, por mayores que sean las diferencias que nos separan, en el entendido de que nuestra igualdad radica en nuestra igual dignidad de persona.

La primera tarea que tiene que cumplir un ser humano para darle sentido real a su vida es recrearse, hacerse él mismo, forjarse una identidad de conformidad con lo que está en su naturaleza; “el ser humano –decía Píndaro- es el único ser que se hace lo que es”.

- Toda acción humana que ignore al sí mismo y al otro en su misión trascendente, está condenada a la incompreensión de lo humano.
- Por consecuencia, a la deshumanización de un mundo que necesita, más que nunca.
- Valores superiores para hacer posible el tránsito de condiciones menos humanas, a condiciones más humanas de vida personal y social.

Los principios abstractos y estériles de un humanismo sin trascendencia no tienen fuerza ni operatividad y tienden a darle al ser humano una respuesta superficial, muy limitada.

la necesidad que todo hombre y toda mujer tienen de darle un sentido a su vida y de descubrir una misión única en su relación con los demás, es decir, en su actuación social, no se hace por respeto (amor) al otro, como tarea única e intransferible, quedará sin hacerse para siempre, este género, intrascendente, no es un verdadero humanismo, es, por el contrario, campo fértil para la manipulación ideológica y hace que el ser humano tenga una limitada identidad como persona solamente en esta interacción se pueden descubrir los fines superiores de la vida. Es un humanismo que, inspirado en la tradición judeocristiana y en la cultura grecorromana, permite que el ser humano se desarrolle integralmente, todos los credos religiosos y todas las visiones políticas, sociales y filosóficas, sin hacer violencia a nadie, la disidencia y de la democracia, porque es el ámbito en el que puede y debe sentirse la presencia de quienes piensan distinto.

- El bien común es la obra más acabada del humanismo trascendente, es la búsqueda de la perfección de cada persona y de cada comunidad, dentro de la natural diversidad.
- suma, es el espacio más propicio para el desarrollo integral de la persona humana que es única, irrepetible, trascendente, por todo ello, fin en sí misma.

CONCLUSION

La trascendencia en el ser humano se trata del Desarrollo del ser humano son aquellos cambios y continuidad que atraviesa a lo largo de su ciclo vital el ser humano, son las etapas que se debe vivir como persona, desde la concepción se va desarrollando, hasta llegar a la muerte, es un camino largo que pasa la persona. El hombre sabe que es un ser finito en lo biológico, sin embargo, busca en su integralidad holística el ser trascendente. Su vida personal y ecosocial, busca su perfeccionamiento trascendente a través de su conciencia, de su dignidad y de su libertad.

Bibliografía

Desarrollo de liderazgo, National Minority Aids Council; Enlace:

<https://targethiv.org/sites/default/files/file-upload/resources/desarrollo-de-liderazgo.pdf>